

# La medicina en las culturas de la antigüedad. Analizando las *Historias* de Herodoto

Andrés Romero y Huesca,\* Julio Ramírez Bollas,\*\* Rodrigo López Schietekat,\*\*\*  
Ana Karina Lepe Lemus,\*\*\* Carlos Tapia Pérez,\*\*\* Víctor Jiménez Amado\*\*\*

## RESUMEN

**Antecedentes:** Herodoto (480-430 a.C.) de Halicarnaso desarrolla su vida en el siglo V a.C., siendo las «Guerras Médicas» el tema central de su obra, la cual fue enriquecida con vastos conocimientos obtenidos durante sus viajes y sus relaciones con genios como Perícles, Sófocles, Anaxágoras e Hipócrates, quienes lo influenciaron considerablemente. **Métodos:** Se realiza un análisis historiográfico de su libro *Historias* destacando sus aportaciones a la medicina. **Resultados:** Sus historias constituyen una narración más completa; su método y espíritu crítico le permiten recopilar información extraordinaria, dando inicio a un nuevo arte basado en la indagación genuina de la verdad. Su obra menciona al modelo mágico-religioso del proceso salud-enfermedad que imperaba, enfermedades de transmisión sexual y distintas parafilias, relata procesos quirúrgicos y de embalsamamiento realizados por los egipcios, de quienes resalta en especial sus avances en la medicina, como la oftalmología, proctología, gastroenterología y sustancias terapéuticas. Describe enfermedades psiquiátricas y neurológicas como la epilepsia; toxicomanías como el alcoholismo; enfermedades degenerativas relacionadas y padecimientos congénitos; escribe sobre lepra y peste. **Conclusiones:** Su obra marca el límite entre los relatos épicos de Homero y el principio de la historia científica, combinando el arte de la narración con la ciencia de la investigación.

**Palabras clave:** Historia de la medicina, medicina en la antigüedad, Herodoto, medicina en el antiguo Egipto.

## INTRODUCCIÓN

Herodoto, denominado el padre de la historia por Cicerón, desarrolla su vida y obra en el siglo V a.C. Hijo de Lixes y Drío, de ilustre familia, rica y liberal, nació en el año 480 a.C. en Halicarnaso, colonia

## ABSTRACT

**Background:** Herodotus (480–430 B.C.) from Heliocarnassus, develops his life during the V century B.C., being the «Medic Wars» the central issue of his work becomes enriched with the knowledge from journeys and his relationships with geniuses such as Pericles, Sophocles, Anaxagoras and Hippocrates who had great influence on him. **Method:** An historiographic analysis of his book *Histories* emphasizing his contribution to medicine. **Results:** His *Histories* constitute a more complete narration; his method and spirit of critique allow him to collect extraordinary information and to begin a new art based on the examination of truth. His work mentions aspects of the magic-religious model of the health-disease process which ruled; sexually transmitted diseases and some parafilias, a number of surgical procedures; Egyptian embalmments, highlighting particularly their advances in medicine such as ophthalmology, proctology, gastroenterology, and therapeutic substances. He describes psychiatric and neurological diseases such as psychosis and epilepsy, toxic manias such as alcoholism and related degenerative diseases, congenital problems, and writes about leprosy and plague. **Conclusions:** His work marks the limit between the epic narratives of Homer and the beginning of scientific history, brilliantly combining the art of narration with the science of his investigations.

**Key words:** History of medicine, medicine in ancient cultures, Herodotus, Egyptian medicine.

griega de Asia Menor, que se encontraba bajo el dominio persa, y murió en el año 430 a.C. Era bárbaro por línea paterna y heleno por línea materna.<sup>1</sup> El año en que Herodoto nació, la situación entre Persia y las ciudades griegas era relativamente tensa y conflictiva, ya que las polis griegas, a pesar de ser

\* Coordinación de Cirugía, Escuela de Medicina Dn. Santiago Ramón y Cajal (EM-DSRC), Universidad Westhill (UW), México. Programa de Maestría y Doctorado en Historia, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional Autónoma de México.

\*\* Cirugía. Instituto Nacional de Cancerología.

\*\*\* Cirugía, EM-DSRC, UW.

Recibido para publicación: 13/04/10.  
Aceptado: 05/07/10.

Correspondencia: Dr. Andrés Romero y Huesca  
Cuitlahuac 190 Depto. A-4, Col. Toriello Guerra, 14050 México, D.F.  
Tel: 56659528. E-mail: andreshuesca@yahoo.com.mx

sometidas al dominio imperial persa, continuaban extremadamente orgullosas de su independencia y autonomía política, lo que motivó a los persas a preparar una estrategia militar que llevaría a las guerras médicas, conflagración que Herodoto tomaría como tema central para su obra.

Fue exiliado de su ciudad natal en el año 457 a.C. por participar en la conspiración contra los persas, las disputas y envidias en su ciudad le hicieron abandonarla para siempre y se refugia en Samos, donde inicia sus viajes por el mundo conocido. Visitó Asia menor, Babilonia, Fenicia, Egipto, Grecia y la Magna Grecia, lo que lo llevó a la adquisición de vastos conocimientos culturales e históricos sobre geografía y etnología, de todos los pueblos que visitó.<sup>2</sup>

A los 40 años de edad (447 a.C.) llega a Atenas donde se relaciona con Pericles, época en que esa ciudad-estado disfrutaba su edad de oro.<sup>3</sup> Éste es quizás el más importante de sus viajes donde adquirió una gran cantidad de conocimientos sobre cultura y arte, lo que le permite relacionarse y convivir con las grandes figuras de la política, artistas y filósofos; fue amigo de Sófocles y Anaxágoras y



**Figura 1.** Grabado que representa a Herodoto (480 a.C. – 430 a.C.) en el apogeo de su vida en la ciudad de Thurii cuando da forma a su obra *Historias*, formada por nueve libros a los cuales los logógrafos de Alejandría designaron con el nombre de las musas; considerada como una de las primeras manifestaciones de la historia cultural de los pueblos. Fuente: Ramírez Trejo A. Herodoto, Padre y Creador de la Historia Científica, México: UNAM; 1984. p. 55.

fue reconocido por el estado ateniense por su entusiasta investigación histórica.

Cuatro años más tarde (443 a.C.), sale de Atenas y se convierte en ciudadano de la colonia ateniense de Thurii, en Italia, donde vivió el resto de su vida y se dedicó a completar su gran obra: *Historias*. Los 60 años de Herodoto transcurren entre la batalla de Salamina y el inicio de las Guerras del Peloponeso.<sup>4</sup> Fue un momento crucial de la historia y éste le permitió vivir circunstancias que le llevaron a convertirse en *patrem historiae* o «padre de la historia», como fue llamado por Cicerón.<sup>5</sup>

#### ANÁLISIS HISTORIOGRÁFICO DE LAS APORTACIONES DE HERODOTO A LA MEDICINA

En las costas jónicas de Asia Menor tuvo lugar el acontecimiento más importante para la historia de la medicina. A partir del siglo VI a.C. comienzan a aparecer las condiciones propicias, generadas en el pensamiento de hombres geniales que plantean una serie de preguntas y se aventuran a buscar las soluciones, que determinan que la Hélade se convierta no sólo en el escenario, sino en la esencia de la cultura occidental. El descubrimiento de la naturaleza los incita a buscar una explicación de todo lo visible y cada uno de los protagonistas trazó las líneas para el progreso.

El primer filósofo que estudió la naturaleza fue Tales de Mileto (590 a.C.), uno de los siete sabios de Grecia. Más tarde, la sabiduría jónica alcanza su plenitud con Anaximandro de Mileto (580 a.C.) que fue el primer pensador en proponer una teoría evolucionista para explicar el origen del hombre, sosteniendo que las condiciones adecuadas para la vida se encuentran en el agua y que nuestros antepasados habían sido pisciformes y que más tarde evolucionaron para poblar la tierra. En esta misma región geográfica destacó en este tiempo Anaxágoras de Clazomenas (499-428 a.C.) que se encargó de llevar el saber fisiológico a Atenas, que en este momento constituía el centro de la cultura helénica bajo la influencia de Pericles.<sup>6</sup> El gran caudal de conocimientos científicos creados por ellos ha llegado a nosotros sólo por fragmentos, pero constituyen los primeros y maravillosos registros del saber humano acerca del mundo.

El conocimiento que se tiene sobre la medicina antigua se basa en las descripciones de los autores clásicos como Homero, Herodoto, Hipócrates de Cos y Plinio.

Homero menciona siete lesiones del cráneo de las cuales cinco son mortales, lesiones torácicas, en cuello, en extremidades superiores e inferiores, descritas en *La Ilíada*. En esta obra, el autor contribuye de manera importante al inicio del conocimiento médico, nombrando casi la totalidad de las partes anatómicas del cuerpo humano internas y externas, delimitando además sus diferentes regiones. La nomenclatura allí descrita pervive hasta nuestros días. En su teoría de la enfermedad, Homero menciona, siguiendo el modelo mágico religioso de su época: el origen traumático, el divino, el ambiental y el demoníaco.<sup>7</sup>

Un personaje que tuvo gran influencia sobre Herodoto fue Hipócrates de Cos, su contemporáneo, quien se interesó en el pronóstico y las medidas terapéuticas generales, en lugar de las locales, apareciendo el concepto de patología general; propone la teoría de los humores y el concepto de *Physis* o naturaleza del cuerpo contra la materia *morbis* resultado del desequilibrio de los humores. Antes de este médico, la medicina era un conjunto nebuloso de empirismo y magia en la que los dioses olímpicos eran los protagonistas y dueños del destino de los hombres.<sup>8</sup> Con Hipócrates, la naturaleza se convierte en la norma, y la salud y enfermedad dependerían de su ajuste a ella. Por lo tanto, la enfermedad sería una desviación de esa norma y sólo con su vuelta a ella se volverá a la curación. La salud es considerada como el adecuado equilibrio de los humores en el cuerpo y deben estar en el sitio adecuado.<sup>9</sup>

Hipócrates tenía una gran cantidad de conocimientos acerca del diagnóstico clínico que llevó a la creación de un método hipocrático basado fundamentalmente en estos principios: observarlo todo, realizar un estudio integral del paciente, una evaluación honesta y ayudar a la naturaleza. Los conocimientos adquiridos y la escuela que formó dieron origen al *Corpus Hippocraticum*.<sup>10</sup>

Éste es el escenario donde está el germen de la sabiduría en que se desarrolla la vida y obra de Herodoto.



**Figura 2.** Mapa donde se ilustra gran parte del mundo conocido en tiempos de Herodoto, destacando los territorios que integraban la Hélade, Asia Menor, Fenicia, Egipto, Libia y Babilonia donde se encarga de indagar los hechos que determinaron las guerras médicas.

Fuente: Romero JL. De Herodoto a Polibio. Argentina: Espasa-Calpe; 1952. p. 71.

Las *Historias* de Herodoto marcan el límite entre los relatos épicos de Homero y el principio de la historia científica, dando inicio a una nueva forma: la prosa, que permite una narración más completa y rica de los acontecimientos; en su indagación se dedica a observar, consultar y averiguar, terminando por adoptar una posición que le permite determinar conclusiones en las que deja al descubierto su espíritu crítico con mucha precisión. Gracias a esto, Herodoto comienza a relatar sus *Historias* basadas en hechos del pasado reciente y contemporáneo, que él consideró relevantes para el destino de la Hélade. En su obra relata la guerra que enfrentaron los griegos y los bárbaros de una generación anterior a la suya. Herodoto no toma en cuenta la temporalidad y basa su investigación en el único modo que podía ser conducida: la encuesta oral, haciendo hablar a la gente, y mostrando un espíritu investigador inocente y dócil, cargado de credibilidad, que exigía muy poco a sus entrevistados.<sup>11</sup>

«Escribiré siguiendo a aquellos persas que no quieren engrandecer la historia de Ciro sino decir la verdad».<sup>a</sup>

<sup>a</sup> Libro I Clío: 95, p. 42.

Logró recuperar una gran información iniciando por las causas remotas más importantes de los acontecimientos históricos y, de acuerdo a su reflexión, explicaba este conflicto político y militar entre un pueblo civilizado y otro bárbaro.<sup>12</sup>

«... para que no se desvanezcan con el tiempo los hechos de los hombres, y para que no queden sin gloria grandes y maravillosas obras, así de los griegos como de los bárbaros, y sobre todo, la causa por la que se hicieron la guerra».<sup>b</sup>

Herodoto, facilitado por su posición de desterrado, se dedicó a viajar por el mundo conocido, para contemplar, investigar y, posteriormente, mediante la descripción de los hechos, dar forma a su obra: *Historias*, en la cual escribió las notas relativas a esos viajes. Además se interesa en la difusión de sus investigaciones y para eso elige la ciudad de Atenas, cuna del conocimiento universal, donde logra los méritos necesarios para ser considerado uno de los primeros narradores por su amplitud y la riqueza de información.

Combina magistralmente el arte de la narración con la ciencia de sus investigaciones, con él se da el inicio a un nuevo arte basado en la indagación genuina de la verdad; es por ello que se ha considerado como padre y creador de la historia científica, como comenta Arturo Ramírez Trejo.<sup>13</sup>

Desde el inicio de su libro I,<sup>14</sup> que más tarde los logógrafos de Alejandría llamaron *Clío*, Herodoto, como hombre de su tiempo, empieza a describir una de las características del modelo mágico religioso del proceso salud-enfermedad que imperaba en el mundo helénico y bárbaro, al aceptar el papel que juegan los dioses para determinar el futuro de los hombres, en este caso provocándoles enfermedades. A este respecto se refiere a la enfermedad de Aliates,<sup>c</sup> quien, padeciendo de una enfermedad crónica, decide consultar a los dioses a través del Oráculo de Delfos, respondiendo la pitia, que esa enfermedad había sido la causa por haber quemado un templo de Atenea. En consecuencia, Aliates mandó edificar dos templos y se curó de su enfermedad.

En este libro habla también de las enfermedades de transmisión sexual, así como de la homossexualidad y la paidofilia, «... y así los griegos aprendieron a tener amores con muchachos...».<sup>d</sup>

El propósito de Herodoto no era describir los aspectos relacionados con las enfermedades, sólo se puede determinar la presencia de algunas de ellas que en la actualidad siguen vigentes y a veces constituyen problemas de salud pública; como se describe en los casos de lepra, donde menciona que la manera de prevenirla es alejando a los enfermos de la ciudad y aislándolos.<sup>e</sup> Describe también algunos factores de riesgo y asimismo otras causas de enfermedad como la «gran penuria de víveres que padecieron los libios»; por la forma como describe esta situación, evidentemente la carencia de alimentos fue la causa de una importante desnutrición que probablemente adquirió las características epidémicas de hambruna.

En este libro, Herodoto describe los aspectos iniciales de las Guerras Médicas y menciona la etiología y mecanismo de producción de muchos traumatismos propios de estos conflictos.

Asimismo, menciona enfermedades de tipo psiquiátrico como las psicosis, o bien de algunas enfermedades congénitas refiriéndose a un individuo defectuoso y sordomudo: «el cual con relación al estrés recuperó el habla».

Menciona también a la toxicomanía más frecuente: el alcoholismo y una modalidad en la que los persas, se reunían, arrojaban fruta al fuego y aspiraban su olor para producir un estado de embriaguez.

Describe las lesiones producidas por las guerras, mencionadas previamente por Homero. Así como la mortalidad prenatal, como una de sus primeras causas: la juventud de la madre.

En el libro II, llamado *Euterpe*, Herodoto se dedica a la descripción de los resultados de su investigación durante su visita a Egipto y Fenicia donde queda admirado por las maravillas de este territorio. Relata que cada médico atiende una sola enfermedad:

<sup>b</sup> Libro I Clío, p. 3.

<sup>c</sup> Libro I Clío: 19-22-25, pp. 10-11.

<sup>d</sup> Libro I Clío: 135, p. 58.

<sup>e</sup> Libro I Clío: 138, p. 59.

«tienen la medicina repartida en la forma siguiente: cada médico atiende a una enfermedad y no más. Todo está lleno de médicos unos son médicos de los ojos, otros de la cabeza, otros de los dientes, de las vísceras del vientre, de las enfermedades ocultas».<sup>f</sup>

Rinde culto a la sabiduría del pueblo egipcio, argumentando que son «los más sabios en historia de los que haya visto...» y además «... son los más sanos de todos los hombres...»<sup>g</sup> Por otro lado, da cuenta del avance de la medicina egipcia con respecto a la patogenia y etiología de las enfermedades, destacando la influencia del clima, y los cambios estacionales como causa de la enfermedad humana. También menciona a los alimentos como causa de enfermedad, considerándolos como vehículo de ellas o bien como agentes causales adelantándose a la teoría de los gérmenes postulada por Luis Pasteur y Joseph Lister. Describe la manera de prevenir la enfermedad transmitida por los alimentos, así como la importancia de una buena nutrición para conservar la salud: «se purgan tres días seguidos cada mes, persiguiendo la salud a fuerza de vomitivos y lavativas»<sup>h</sup> y de esta forma, nos da una idea de las enfermedades más frecuentes en los egipcios.

Da importancia vital «a las enfermedades de los ojos» y al desarrollo de la oftalmología, que fue de manera extraordinaria en Egipto, ya que este tipo de enfermedades eran muy frecuentes: como la «oftalmía del desierto», conocida actualmente como tracoma endémico y que fue motivo más tarde de investigación detallada por los médicos de los ejércitos de Napoleón por los efectos devastadores que tuvo durante su campaña en Egipto. En este libro, Herodoto menciona otras enfermedades oculares como la del Rey Feros que le condujo hasta la ceguera «por castigo divino», que recobró la vista al lavarse los ojos con orina de mujer,<sup>i</sup> y la ceguera del Rey Anisis; este padecimiento en los dos reyes nos hace pensar en la posibilidad de enfermedades oculares congénitas.

Los médicos especialistas en las enfermedades del ano trataban el prurito probablemente secundario a parasitosis como la oxiuriasis; el prolapo rectal debido a la tricocefalosis, además de hemorroides, fistulas y abscesos perianales.

Los médicos encargados de las enfermedades del vientre manejaban la dispepsia, flatulencia, hematemesis, melena, el estreñimiento y las parasitosis intestinales, así como la litiasis vesicular y las enfermedades hepáticas.

El libro es muy rico en conocimientos médicos y quirúrgicos. El autor menciona una de las primeras intervenciones quirúrgicas que se realizan desde la prehistoria: la circuncisión y que los hombres de otros pueblos la han aprendido de ellos como los judíos, colcos, etíopes, asirios y fenicios; y nos da como indicación para realizarla, razones de higiene, que son las mismas para realizar este procedimiento en la actualidad con el fin de tratar y evitar infecciones balanoprepuciales.<sup>j</sup>

Los médicos no desarrollaron grandes conocimientos anatómicos en general; sin embargo, la riqueza de este Libro II, se debe al relato detallado de las diferentes técnicas de embalsamamiento de los cadáveres como preparación religiosa para su paso a la vida al más allá.

«Ante todo meten por las narices un hierro corro y sacan el cerebro, parte sacándolo de este modo, parte por drogas que introducen. Después hacen un tajo con piedra afilada de Etiopía a lo largo de la ijada, sacan todos los intestinos, los limpian, lavan con vino de palma y después con aromas molidos.

Luego llenan el vientre de mirra pura molida, canela y otros aromas, salvo el incienso, y cosen de nuevo la abertura.

Después de estos preparativos embalsaman el cadáver cubriendolo de nitro durante sesenta días, y no está permitido adobarlo más. Cuando han pasado los 60, lavan el cadáver y fajan todo su cuerpo con vendas cortadas en tela fina de hilo y le untan con aquella goma de que se sirven por lo común los egipcios en vez de cola...»<sup>k</sup>

<sup>f</sup> Libro II Euterpe: 84, p. 119.

<sup>g</sup> Libro II Euterpe:77, p. 117.

<sup>h</sup> Libro II Euterpe: 77, p. 117.

<sup>i</sup> Libro II Euterpe:111, p. 128.

<sup>j</sup> Libro II Euterpe: 36-37 y 104, pp. 102,103, 126.

<sup>k</sup> Libro II Euterpe: 86, p.119.



**Figura 3.** Se presenta la momia de Ramsés II que murió víctima de la viruela, cuyo cuerpo fue tratado con el más costoso proceso para embalsamarla que Herodoto describe con detalle en su libro II llamado Euterpe, junto con otras técnicas menos complejas.

Fuente: Bayer. Crónica de la Medicina. México: Intersistemas; 1994. p. 19

En las diversas técnicas de embalsamamiento, los egipcios demuestran un conocimiento amplio sobre las propiedades farmacológicas de estas sustancias, como las propiedades de deshidratación del alcohol del vino de palma, y las propiedades antisépticas de la mirra, la canela y los aceites.

Con el uso de estas sustancias y de los purgantes se eliminan todas las bacterias responsables de la putrefacción y descomposición de los tejidos orgánicos. Esta técnica actualmente, sigue siendo motivo de investigación exhaustiva por parte de la comunidad científica. El autor comenta junto con esta actividad una perversión sexual: la necrofilia, una práctica común en este gremio de embalsamadores.

Herodoto menciona otras lesiones diversas que presentan los protagonistas de sus *Historias*, en relación a ceremonias rituales como los carios que se cortan la frente con sus navajas<sup>L</sup> y el combate con mazas que provoca fracturas y contusiones en el cráneo, algunas de ellas mortales.<sup>m</sup>

<sup>L</sup> Libro II Euterpe: 61, p. 112.

<sup>m</sup> Libro II Euterpe: 63, p. 112-113.

El libro III, *Talía*, es muy rico en información y comentarios médicos. Desde el principio, Herodoto, impresionado por la cultura egipcia, hace nuevamente mención de la excelencia de los oftalmólogos cuando Ciro solicita le envíen al mejor de ellos sin dar detalles de su enfermedad.<sup>n</sup> Relata además enfermedades psiquiátricas y neurológicas, mencionando el padecimiento de Cambises, hijo de Ciro «que padeció desde el nacimiento una grave enfermedad que llaman algunos mal sagrado»<sup>n</sup> y aquí por supuesto, el autor está recordando a su contemporáneo Hipócrates que de esta manera se refiere a la epilepsia: enfermedad congénita y crónica con manifestaciones de cambios en su conducta repentinos como: «después de llorar y lamentarse por todo el caso...»<sup>o</sup> corresponden a un tipo de psicosis avanzada cuya manifestación principal son las alucinaciones y éstas las menciona Herodoto como «... la visión en que le pareció que alguien le anunciaba en sueños...»<sup>p</sup>

Hace también especial mención al manejo de heridas donde refiere que una herida por espada, que siendo un instrumento punzocortante, produce una pequeña lesión en la piel, pero tiene un trayecto profundo e interesa a todos los planos anatómicos del músculo hasta el hueso. Dadas las características de dicha herida, se presenta el desarrollo de gérmenes anaerobios, la infección es muy grave, muy pronto se generaliza y tiene un curso rápidamente fatal.

Demócedes de Crotona, médico, hijo de Calífonte, es ampliamente mencionado en este libro, Herodoto lo reconoce como el mejor de su tiempo en el ejercicio de su arte<sup>q</sup> sobre pasando incluso a los médicos egipcios, los cuales cuando trataron las lesiones del rey Darío, realizando una serie de maniobras de reducción y tracción le produjeron mayor daño, por lo que se solicitó la intervención de Demócedes de Crotona, que confiesa haber aprendido el arte de forma empírica con otro médico. También diagnosticó un absceso mamario muy grande, complicado y grave que presentaba

<sup>n</sup> Libro III Talía:1, p. 161.

<sup>o</sup> Libro III Talía:33, p. 174.

<sup>o</sup> Libro III Talía: 64, p. 186.

<sup>p</sup> Ibidem.

<sup>q</sup> Libro III Talía:125, p. 209.

Atosa, hija de Ciro y esposa de Darío, «el cual fue atendido y curado».<sup>r</sup>

En este libro, Herodoto menciona la costumbre persa de realizar una de las intervenciones quirúrgicas que se practica desde épocas más remotas: la castración para crear los eunucos requeridos en las cortes.

Herodoto describe la fidelidad como uno de sus principales atributos,<sup>s</sup> así como su valentía.<sup>t</sup>

Dentro de los pueblos tributarios del imperio persa, Herodoto nos refiere las actitudes más extrañas a nuestro parecer, con respecto al manejo de sus enfermos como en el caso de la tribu india de los padeos: «... cuando uno de ellos se enferma (*sea hombre o mujer*), si es hombre, los hombres más allegados le matan, dando por razón que si la enfermedad le consume, sus carnes se corromperán; si niega su enfermedad, ellos no le creen, le matan y se regalan con él; si enferma una mujer, las mujeres más allegadas se conducen del mismo modo que los hombres. Sacrifican y comen a quien llega a la vejez. Pero no son muchos los de ese número, ya que matan a todo el que ha enfermado antes».<sup>u,v</sup>

Otra tribu india observa una conducta similar ante un paciente enfermo: «el que entre de ellos cae enfermo se va a despoblado y se tiende; nadie se cuida de él, ni mientras está enfermo ni después de muerto.»

Finalmente, es importante mencionar cómo Herodoto describe la producción en Arabia de diferentes sustancias de interés médico como la mirra, la canela y el láudano, de gran valor en la medicina universal, ya mencionados previamente.

En el Libro IV, llamado *Melpómene*, Darío emprende su gran expedición contra los escitas, que resultó un gran fracaso y Herodoto describe ampliamente los detalles de esta campaña, señalando nuevamente el concepto mágico y religioso del concepto salud-enfermedad del pueblo egipcio, en relación con la brujería y hechicería.

Hace referencia a las enfermedades parasitarias y transmisibles. Considera que el río Tearo es el

más saludable del mundo para el tratamiento y prevención de muchas enfermedades, especialmente para la sarna de hombres y caballos (esta parasitosis es exclusiva del hombre, pero en este caso especialmente el autor se está refiriendo al caballo, así que puede tratarse de alguna zoonosis que se presente en estos dos huéspedes). Otro ejemplo que demuestra el interés y conocimiento de estos pueblos para la prevención de las enfermedades que también cautivó la atención de Herodoto, se refiere a una costumbre de los libios nómadas que a sus niños de cuatro años les aplican una compresa con grasa caliente sobre las venas de la parte superior del cráneo para que la flema que baja de la cabeza no les trastorne y crezcan siempre sanísimos. El remedio resulta tan efectivo que el autor considera a estos libios (lo mismo que a los egipcios, como ya se mencionó con anterioridad) como los hombres más sanos que haya conocido.

Posteriormente, en este libro, Herodoto menciona dos casos de interés en los miembros de una familia real: el primero corresponde a Bato, hijo de Polimnesto y Frónima, que tenía «... *Habla trabada y balbuciente...*»<sup>w</sup> «esto puede corresponder probablemente a una tara de fondo genético». El otro caso corresponde a Bato, hijo de Arcesilao, menciona Herodoto que «...era cojo y de pies contrahechos...» y dice: esto probablemente corresponda a una enfermedad congénita del tipo de la osteogénesis imperfecta o bien un acortamiento congénito del miembro pélvico y pie equino varo, debemos hacer notar que estos dos hombres pertenecen a una misma familia, y por eso se podría pensar en un mecanismo genético de la transmisión del defecto.

Herodoto señala en este libro una intervención quirúrgica punitiva y mutilante en los pueblos bárbaros practicada desde los tiempos antiguos, pero que por primera vez se menciona en la historia de la medicina como la extracción del globo ocular a los esclavos,<sup>x</sup> operación que actualmente conocemos como enucleación del ojo indicada en caso de cáncer ocular o graves traumatismos.

<sup>r</sup> Libro III: 133-134, p. 212. 213.

<sup>s</sup> Libro III: 4, p. 162.

<sup>t</sup> Libro III: 77, p.192.

<sup>u</sup> Libro II Talía: 99, p. 201.

<sup>v</sup> Ibidem.

<sup>w</sup> Libro IV Melpómene:155, p. 272.

<sup>x</sup> Libro IV Melpómene: 2, p. 223.

En otros de sus libros, la aportación a la medicina es mínima, en el Libro V o *Terpsícore* se menciona la esterilidad primaria y la locura como enfermedades congénitas, así como enfermedades degenerativas relacionadas con el alcoholismo. Y las heridas punzantes en los ojos de un hombre provocadas por las mujeres atenienses con las hebillas de sus túnicas.<sup>y</sup>

El Libro VI, llamado *Erato*, hace referencia a la campaña de Darío contra Jonia, por la rebelión que había organizado Histio y Aristágoras que terminó con la caída y toma de Mileto por el ejército persa y posteriormente la invasión a Caria. Por primera vez el autor se ocupa más que en ningún otro libro de narrar los detalles, siguiéndola paso a paso, y mecanismos de la batalla de Maratón que resultó en victoria griega.

Dentro del análisis de esta obra relacionada con la medicina, lo que más destaca en este libro es la mención de la muerte de los 98 mancebos de Quíos de los 100 que habían sido enviados a Delfos y que se enfermaron de peste.

Otro aspecto que contribuye a dar valor histórico a la obra de Herodoto y digno de admirar su genio es el relato que hace sobre la locura de Cleómenes y aquí lo sorprendente es que Herodoto está pensando como un médico hipocrático, al establecer una relación causa-efecto que determina la etiología de este padecimiento al atribuirlo directamente al alcoholismo «... a consecuencia del trato que tuvo Cleómenes con los escitas se hizo gran bebedor y bebedor loco... aprendió a beber vino puro...». Estas manifestaciones psiquiátricas de locura son efecto de la toxicidad del alcohol sobre el sistema nervioso central a largo plazo conocida actualmente como psicosis de Korsakoff y que coexiste con desnutrición y otras enfermedades carenciales.

En este libro se vuelve a mencionar una intervención quirúrgica que se realizaba con fines de lucro a prisioneros gallardos procedentes de buenas familias a los cuales castraban, para ser vendidos en las cortes o bien ser prostituidos.<sup>z</sup>

En el Libro VII o *Polimnia*, el tema central de Herodoto es la campaña contra Grecia, que terminó con

el triunfo de los griegos en la Batalla de las Termópilas y hace referencia al manejo de las heridas traumáticas, heridas contaminadas y el uso de vendajes.

Relaciona el «vómito con sangre» en las lesiones contusas del abdomen; al hacer una interesante mención en relación a una contusión profunda toracoabdominal que sufrió Farnuques al caerse de su caballo, presentando «... vómito de sangre y la dolencia vino a parar en tisis».<sup>A</sup> Aquí la relación entre el vómito de sangre y la tisis pulmonar nos hace concluir que, efectivamente, se trató de una lesión de los vasos pulmonares que produjeron la hematemesis y la mención que hace de la tisis puede ser la consecuencia de la misma contusión del parénquima pulmonar. En esta parte, Herodoto describe la muerte por quemaduras graves de tercer grado.

El Libro VIII o *Urania* trata de la campaña de Jerjes en Grecia, el sitio de Atenas y el incendio de la Acrópolis; más adelante menciona el mecanismo de la batalla de Salamina, donde destaca como figura principal al general ateniense Temístocles, estratega militar al frente de los ejércitos griegos y que concluyó con la derrota de los persas.

Finalmente, el Libro IX, o *Calíope*, trata sobre la campaña del ejército persa al mando de Mardonio nuevamente con otra invasión y el incendio de Atenas, las alianzas del ejército griego para enfrentar y derrotar a los invasores en la batalla de Platea y termina recordando las enseñanzas de Ciro a su pueblo. Nos da cuenta de las enfermedades psiquiátricas como la locura: sobre esto, lo que más podemos destacar de los aspectos médicos es la descripción que hace acerca de la locura colectiva de las mujeres de Argos,<sup>B</sup> sin mencionar la causa que les predispuso, y la llamada a Melampo para tratar esa enfermedad.

Herodoto termina su obra mencionando a Ciro, donde este gran rey invita a su pueblo a la reflexión, con estas palabras les advirtió que «se preparasen a no mandar más, sino a ser mandados, pues de los lugares muelles, salían hombres muelles y no era propio de una misma tierra producir fruto admirable y hombres bravos para la guerra ...» Finalmente, Herodoto, conociendo su

<sup>y</sup> Libro V: *Terpsícore* 87, p. 318-319.

<sup>z</sup> Libro VI: *Erato* 9 y 32, pp. 237, 344.

<sup>A</sup> Libro VII *Polimnia*: 88, p. 412.

<sup>B</sup> Libro IX *Calíope*: 34, p. 529.

oficio de historiador, el devenir del tiempo y destino de los hombres, que tanto trató en esta obra, hace una reflexión casi profética «... *tras reconocer su yerro, los persas se retiraron, vencidos por las razones de Ciro y más quisieron mandar y vivir en un rincón árido que sembrar una llanura y ser esclavos de otro pueblo*».<sup>C</sup>

## CONCLUSIONES

La obra del padre de la Historia me parece muy importante por lo que se representa en general para la historiografía, pero además tiene particular interés como fuente primaria para el estudio de la medicina en la antigüedad: En ambos casos, estamos ante una obra de gran magnitud porque representa los albores del desarrollo científico universal.

La propia Historia y su musa *Clío* es la encargada de dar relevancia a esta obra, por diversos aspectos:

1. Es una de las primeras representaciones historiográficas escritas en prosa, en la cual el autor desarrolla con toda libertad una narración erudita, objetiva y clara de los acontecimientos.
2. Herodoto establece los fundamentos iniciales sobre los cuales se desarrolla el método científico, basado en la observación directa y análisis de los acontecimientos que lo llevan a descubrir sus pretextos y sus causas y a determinar sus consecuencias en la sociedad donde se desarrollan.
3. En su análisis crítico de los acontecimientos, Herodoto viaja a través del pasado hasta descubrir los antecedentes de los acontecimientos que se están llevando a cabo en el presente dando inicio a la historia oral.
4. Herodoto combina magistralmente el arte de la narrativa con la descripción científica de sus observaciones, sin hacer a un lado la retórica y usando un lenguaje claro, sencillo que gratifica al lector.
5. La obra de Herodoto representa el inicio de la historia de la ciencia basada en la objetividad.
6. La importancia de las *Historias* de Herodoto se ha podido corroborar con otras obras como la

Biblia y los papiros como se menciona en este trabajo.

7. Es impresionante la capacidad de observación de Herodoto al describir una gran cantidad de cuadros clínicos de enfermedades de muy diversos orígenes que fueron discutidas en el presente trabajo y que parece estuvieran hechas por un médico.
8. En algunos casos, Herodoto asocia la importancia del ambiente como agente y causa predisponente de algunos padecimientos, adelantándose muchos siglos al conocimiento médico.
9. Herodoto nos proporciona la única descripción detallada sobre las diferentes técnicas de embalsamamiento, que aún en la actualidad siguen siendo modelo y de las amplias investigaciones sobre esta actividad de los egipcios y otros pueblos de la antigüedad.
10. Las descripciones de los cuadros clínicos de las enfermedades obedecen a diferentes agentes causales.

## BIBLIOGRAFÍA

1. Vázquez de Knauth J. Historia de la Historiografía. México: SEP/Setentas, 1973. p. 19-22.
2. Shotwell JT. Historia de la Historia en el mundo antiguo. (Versión española de Ramón Iglesia TI). México: Fondo de Cultura Económica; 1982. p. 69-72.
3. Walter JM. Historia de la Grecia Antigua. España: Edimat Libros; 1999. p. 152-160.
4. Tucídides. Historia de las Guerras del Peloponeso. México: Editorial Porrúa; 1979.
5. Guerra F. Historia de la Medicina. Tomo III. Madrid: Ediciones Norma; 1985. p. 625.
6. Galen. Selected Works. Translated with an introduction and notes by PN Singer. Oxford, New York: Oxford University Press; 1997. p. 239.
7. Homero. La Ilíada. México: Editores Mexicanos Unidos; 2002. p. 11-91.
8. D'Allaines C. Historia de la Cirugía. España: Oikos-Tau; 1971. p. 16-20.
9. Knut Haeger. The Illustrated History of Surgery. New York: Bell Publishing; 1988. p. 40-48.
10. García VA. Historia de la Medicina. Madrid: Interamericana-McGraw-Hill; 1987. p. 75-82.
11. Castiglioni A. Historia de la Medicina. Barcelona: Salvat Editores; 1941. p. 60-61.
12. Romero-Huesca et al. Contribuciones de Herodoto a la Cirugía en el Análisis Historiográfico de sus Historias. Cir Cir 2004; 72 (6).
13. Ramírez TA. Herodoto, Padre y Creador de la Historia Científica. México: UNAM; 1984. p. 53-97.
14. Herodoto: Los Nueve Libros de la Historia. España: CONACULTA-Océano; 1999. p. 563.
15. Bayer. Crónica de la Medicina. México: Intersistemas; 1994.